



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIV
Nº 03
03.11.19

Domingo de la 31ª semana del T. Ordinario

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 19, 1-10).

El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús; pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «*Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa*». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «*Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador*».

Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «*Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más*».

Jesús le dijo: «*Hoy ha sido la salvación de esta casa; pues también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido*».

1ª Lectura	Del Libro de la Sabiduría (Sab 11, 22-12.2).
Salmo	Salmo 144 (Sal 144, 1-2. 8-9. 10-11. 13cd-14).
2ª Lectura	De la 2ª carta de san Pablo a los Tesalonicenses (2 Tes 1, 11-2.2).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhort. Apostólica «*Christus vivit*» del Santo Padre FRANCISCO (1)

Introducción del Grupo de Comunicación de la Parroquia, presidido y dirigido por el P. Juan Antonio Sánchez, nuestro Párroco:

En el número pasado de la Hoja Semanal, terminamos la exhortación del Papa Francisco “Amoris Laetitia”. Empezamos hoy, otra exhortación suya muy reciente: Christus Vivit, que significa “Cristo Vive”, publicada el 19 de marzo de este año. A continuación, el propio Papa Francisco, expone el porqué de esta Exhortación.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL

«*CHRISTUS VIVIT*»

DEL SANTO PADRE FRANCISCO

A LOS JÓVENES Y A TODO EL PUEBLO DE DIOS

Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!

Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos. Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza.

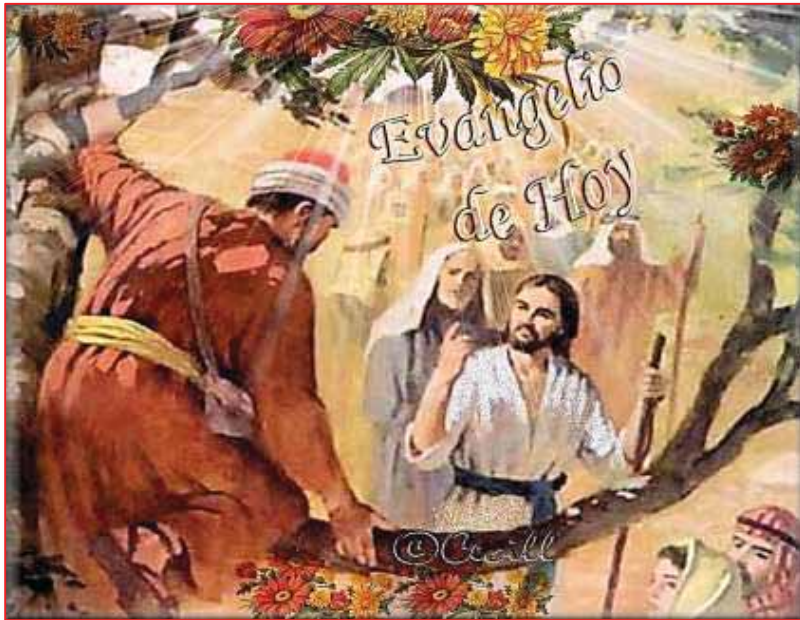
A todos los jóvenes cristianos les escribo con cariño esta Exhortación apostólica, es decir, que recuerda algunas convicciones de nuestra fe y que alienta a crecer en la santidad y en el compromiso con la propia vocación. Me dirijo al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos. Por consiguiente, en algunos párrafos hablaré directamente a los jóvenes y en otros ofreceré planteamientos más generales para el discernimiento eclesial.

Encuentro con Jesús

San Lucas (19,1-10)

Jesús le dijo:

«Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».



"Hoy ha sido la salvación de esta casa". Zaqueo ha dado a su familia lo mejor que puede darle, el sentido de la justicia, la honradez humana, un amor abierto hacia los otros. Aunque debemos suponer que sus hijos han salido económicamente perjudicados debemos añadir que Zaqueo les ha dejado la mejor de todas las herencias. Por eso puede afirmarse que en su casa (su familia) ha entrado la salvación de Dios y Jesús mismo se encuentra dentro de ella.

Ser Cristiano hoy

El Papa Francisco sobre el «Padre Nuestro» (2b/16)

«JESÚS, ¡TEN COMPASIÓN DE MÍ!»



2ª Parte de la Catequesis del papa Francisco sobre el Padre Nuestro, impartida en la audiencia General del día 12 de diciembre de 2018 (extractos del texto original).

Jesús, en la oración, no quiere apagar lo humano, no quiere anestesiar. No quiere que modifiquemos las preguntas y peticiones aprendiendo a soportar todo. En cambio, quiere que cada sufrimiento, cada inquietud, se lance hacia el cielo y se convierta en diálogo. Tener fe, decía una persona, es acostumbrarse al grito.

Deberíamos ser todos como el Bartimeo del Evangelio (cf. Marcos 10, 46-52). En torno a él había mucha gente buena que intentaba hacerle callar: «*¡Pero estate callado! Pasa el Señor. Estate callado. No molestes. El maestro tiene tanto que hacer; no lo molesten. Eres molesto con tus gritos. No molestes*». Pero él, no escuchaba aquellos consejos: con santa insistencia pretendía que su mísera condición pudiera finalmente encontrar a Jesús y gritaba más fuerte. Y la gente educada: «*Pero no, es el Maestro, ¡por favor!, ¡estás dando una mala impresión!*» y él gritaba, porque quería ver, quería ser sanado: «*¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!*» (v. 47).

Jesús le devuelve la vista y le dice: **«tu fe te ha salvado»** (v. 52), como explicando que lo decisivo para su sanación fue aquella oración, aquella invocación gritada con fe, más fuerte que el «*sentido común*» de tanta gente que quería hacerlo callar. *La oración no solo precede a la salvación, sino que, de alguna manera, la contiene ya.* No es asumible la teoría de que la oración de petición es una forma débil de fe y que la oración más auténtica sería la alabanza pura, sin la carga de petición alguna. No; no es cierto. *La oración de petición es auténtica, es espontánea, es un acto de fe en Dios que es Padre, que es bueno, que es omnipotente. Es un acto de fe en mí, que soy pequeño, pecador, necesitado.*

Dios es el Padre que tiene compasión de nosotros y quiere que sus hijos le hablen sin miedo, directamente, llamándole «Padre» o «Papá». Él nos entiende y nos ama.